El Mundo (Diario de Castilla y León) 26/11/17
Castilla y León
Prensa: Diaria
Tirada: 19.054 Ejemplares
Difusión: 15.088 Ejemplares
Cód: 114492814
Página: 10
ón: REGIONAL Valor: 8.870,00 € Área (cm2): 834,1 Ocupación: 99,44 % Documento: 2/3 Autor: MARÍA R. MAYOR VALLADOLID Cursar estudio Núm. Lectores: 60352

Estudiantes a las puertas del Aulario durante las pruebas de acceso a la Universidad de Valladolid para este curso. J.M. LOSTAU

Filólogos de profesión camareros

Un informe sobre empleabilidad revela que la amplia mayoría de los titulados en carreras de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales desempeñan ocupaciones que nada tienen que ver con lo que han estudiado

MARÍA R. MAYOR VALLADOLID

Cursar estudios superiores aumenta la empleabilidad de los estudiantes en comparación con quienes solo tienen secundarios. Cuestión distinta es en qué se empleen estos universitarios, en particular si sus especialidades corresponden a las áreas de Arte y Humanidades y Ciencias Sociales. Filólogos, historiadores, sociólogos o pedagogos se encuentran con que sus ocupaciones más frecuentes son las de camarero, vendedor o monitor de actividades recreativas.

Así lo refleja un diagnóstico sobre empleabilidad de los egresados en estas ramas, elaborado por las universidades públicas y financiado por el Instituto para la Competitividad Empresarial. El grupo de trabajo estuvo formado por 17 investigadores de las cuatro instituciones académicas, coordinados por Luis Carro, de la Universidad de Valladolid.

El documento acude al Informe Anual del Mercado de Trabajo de Titulados Universitarios de los tres últimos años, elaborado por el Ministerio de Trabajo, para constatar que, de las diez ocupaciones más contratadas en los títulos de Artes y Humanidades, solo el 18,3% son afines a su titulación, un porcentaje que asciende hasta el 25% en el caso de Ciencias Sociales.

En el Area de Artes y Humanidades, las salidas más habituales son las de camareros asalariados, profesores de enseñanza secundaria, profesores de enseñanza no reglada de idiomas y vendedores. Para los titulados en Ciencias Sociales, el primer lugar lo ocupan los monitores de actividades recreativas, seguidos de camareros, vendedores, profesores de enseñanza primaria y ciudadores de niños en guarderías y centros educativos.

Por lo que se refiere a los contratos, en los tres años contemplados, la tasa media de contratación es de algo más de un contrato y medio por persona, un promedio que deriva de que el 93% de los contratos son temporales, frente al 7% de indefinidos. La jornada completa supone el 48% de los contratos.

El informe examina el tejido empresarial de Castilla y León, caracterizado por estar formado casi en un 50% por autónomos, seguidos de microempresas (28%) y medianas empresas (20%). Solo un 3% tiene más de 50 empleados. Únicamente el 8,7% desarrolla una actividad directamente relacionada con las titulaciones objeto del estudio. En él se observa que, en la mayoría de estas empresas, se ha producido un ligero aumento desde 2012, en particular en Publicidad y estudios de mercado, que crece un 28%, y en actividades deportivas y recreativas, con un 19% de incremento.

El grupo de trabajo elaboró una encuesta dirigida a gerentes, empleadores y responsables de recursos humanos de 161.364 empresas, de las que obtuvo una muestra de 405 encuestas. El 23% de las empresas encuestadas dijo haber contratado trabajadores titulados en Ciencias Sociales, Arte o Humanidades en los últimos cinco años. El 18% fueron titulados en Trabajo Social, el 8,1% en Historia del Arte y el 7% en Bellas Artes.

En cuanto a las tareas que realizan, se centralizan en docencia/formación, dirección/gestión y otras labores de administración cualificada. Esta circunstancia lleva a los autores del informe a concluir que los titulados en Ciencias Sociales, Arte y Humanidades disponen de las competencias y habilidades necesarias para desempeñar su actividad en diversos puestos de trabajo, algo que refrenda el 93,8% de las empresas que han contratado algún trabajador con este perfil.

También se aprecia una «sobrecualificación» de estos egresados, ya que cuentan con mayor formación y competencias que las requeridas para desempeñar su actividad.

Las habilidades y competencias más frecuentes que las empresas encuestadas exigen a los egresados objeto del estudio son las de gestión y administración de sus tareas y tiempo (18,3%), conocimientos técnicos específicos (14,4%), atención al cliente (12,2%) y trabajo en equipo. Para promocionar internamente en la empresa, los conocimientos específicos estarían en cabeza (13,5%), seguidos de las habilidades comunicativas (7,6%) y la gestión y

COMPETENCIAS EN CIENCIAS SOCIALES, ARTE Y HUMANIDADES

LAS COMPETENCIAS MÁS REQUERIDAS POR LOS EMPRESARIOS

Competencias / habilidades	Frecuencia	%
• Gestión y administración de sus tareas y tiempo	33	18,3
• Conocimientos técnicos específicos	26	14,4
• Atención al cliente	22	12,2
• Trabajo en equipo	19	10,6
• Resolución de conflictos y negociación	14	7,8
• Adaptación al puesto de trabajo	13	7,2
• Creatividad	12	6,7
• Expresión oral y escrita	10	5,6
• Empatía	9	5,0
• Habilidades multidisciplinares	9	5,0
• Liderazgo	6	3,3
• Idiomas	4	2,2
• Ns/Nc	93	51,7
• Total	180	100,0

FUENTE: ICE / Universidades. EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

El Mundo (Diario de Castilla y León) 26/11/17
Castilla y León
Prensa: Diaria
Tirada: 19.054 Ejemplares
Difusión: 15.088 Ejemplares
Cód: 114492814
Página: 11
ión: REGIONAL Valor: 8.866,00 € Área (cm2): 833,8 Ocupación: 99,4 % Documento: 3/3 Autor: MARÍA R. MAYOR VALLADOLID Cursar estudio Núm. Lectores: 60352

«Un largo camino que recorrer» en la orientación a los estudiantes

El informe sobre empleabilidad revela descoordinación entre los institutos y las universidades / La información no está adaptada a las nuevas tecnologías

MARÍA R. MAYOR VALLADOLID

Una de las conclusiones más demoledoras del estudio sobre empleabilidad de los titulados en Artes, Humanidades y Ciencias Sociales es que a la universidad «le queda un largo camino que recorrer» para mejorar los procesos de orientación a estudiantes preuniversitarios. «Este camino pasa obligatoriamente por una mayor coordinación con los institutos, un cambio de discurso que adapte la información a los intereses de los estudiantes y una profunda renovación de las actividades que se llevan a cabo», indica.

En su diagnóstico sobre los modelos de orientación de los estudiantes, el informe parte del concepto de que el objetivo «no es enumerar una serie de itinerarios de estudio», sino «formar personas capaces de tomar decisiones bien informadas» sobre su futuro académico y profesional.

El grupo de trabajo ha analizado la normativa sobre orientación para la carrera, la que realizan los centros de Secundaria y Bachillerato y la que llevan a cabo las universidades.

En el análisis de la normativa, aprecia que no se especifica «cómo deber realizarse la conexión» con las universidades, no se determina la ratio de alumnos por orientador y la formación de los orientadores «recibe una atención escasa». A partir de una encuesta realizada entre los orientadores, la principal observación es que los centros escolares reciben poca información de la universidad y tienen poco contacto. Además, el 44,64% de estos profesionales emplea el programa Orienta, que «está perdiendo utilidad por su falta de actualización».

Los autores del informe también destacan que la orientación «es fundamental» en 3º de la ESO, e incluso antes, aunque la realidad es que lo más influyente en la elección de optativas por parte de estos alumnos es «la facilidad de las asignaturas, los amigos y el profesor que las imparta».

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Del estudio también se desprende que los centros educativos no se han adaptado a las nuevas tecnologías que manejan con soltura los alumnos. «Si queremos que la orientación llegue a nuestros estudiantes, debemos comunicarla de una forma atractiva y, sobre todo, cuidar muchísimo cómo aparece y se visualiza en internet», indica el equipo de trabajo.

Del mismo modo, considera «básico» que estas páginas estén adaptadas a los dispositivos móviles. «Lamentablemente, la situación que nos hemos encontrado al analizar 392 páginas web de los centros educativos de Castilla y León está bastante alejada de ese ideal», confiesan.

Y es que existe «una alarmante falta de información» sobre orientación, el diseño de la mayoría de las páginas web «es plano y poco atractivo», y la información «no está adaptada a la realidad de los estudiantes del siglo XXI».

Las cuatro universidades públicas no salen mejor paradas. La mayoría de los orientadores señala que la información que reciben de las instituciones universitarias «es escasa» y lo habitual es que tengan que buscarla ellos mismos. Por otra parte, la información que se facilita suele ser sobre asuntos administrativos, cuando esta faceta «no es uno de los aspectos que más peso tenga en una de las decisiones más importantes en la vida de cualquier persona, como es el tipo de carrera profesional que quiere realizar».

En cuanto a las habituales jornadas de puertas abiertas, consideran que es importante programarlas en fechas y horas en las que los alumnos puedan asistir sin problemas de exámenes u otras actividades académicas. «No solo hay que adaptar la información, sino idear formas de comunicación que resulten próximas e interesantes para los alumnos», añaden.

De cara a las salidas laborales de los titulados, las cuatro universidades ofrecen servicios sobre gestión de prácticas, orientación profesional, inserción laboral, formación en competencias y emprendimiento. Sin embargo, a excepción de la Universidad de Salamanca, no existen programas específicos sobre empleabilidad y emprendimiento para los estudiantes de Arte, Humanidades y Ciencias Sociales «que puedan contribuir a favorecer su empleabilidad».

dirección empresarial (6,6%).

Tan relevante como el escaso número de empresas que contratan a egresados de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales es conocer las razones de por qué el 75,3% no lo ha hecho. La mayoría ((68,3%) se debe a que no encuentran relación de dichas titulaciones con la actividad de la empresa. Le siguen de lejos que no se distingue entre áreas de conocimiento en el proceso de selección (18,1%) y que no se ve la necesiadd de contratar a titulados universitarios (5,2%).

«Cada institución debe poner su granito de arena»

Juan Manuel Corchado, coautor del estudio, aboga por cooordinar orientación y salidas laborales

M.R.M. VALLADOLID

El catedrático de la Universidad de Salamanca y vicerrector de Investigación, Juan Manuel Corchado, coautor del diagnóstico sobre empleabilidad, ve necesario abordar el tema de una forma integrada «desde todas las instituciones», cada una a su nivel, «pero trabajando en políticas de empleo que mejoren el tejido empresarial de Castilla y León».

Como ejemplo, indica que en la Universidad de Salamanca, en los últimos cuatro años, se ha potenciado el fomento de la cultura emprendedora entre la comunidad universitaria y apoyado los proyectos empresariales que se han ido gestando.

Además se ha creado un programa propio de «emprendimiento social y cultural» específico para estas áreas de estudio con menor tasa de empleo. «En este periodo se han creado 85 empresas y tenemos 1025 emprendedores en el Club de Emprendimiento», comenta.

EMPRENDIMIENTO

Según Corchado, cada institución «debe ir poniendo su granito de arena» para contribuir al desarrollo de la región, no sólo con la generación de nuevas empresas, «sino también fomentando una cultura de intraemprendimiento» que facilite el desarrollo laboral de los egresados. «Por supuesto, esto incluye a los de Humanidades, Ciencias Sociales y Arte», precisa.

A su juicio, un primer paso ha sido elaborar este estudio, que ha permitido disponer de «un mapa claro» de lo que ocurre en Castilla y León, «para poder tomar medidas eficaces entre todos».

En cuanto a la eficacia de la orientación, Corchado también ve importante abordarla de forma integrada entre las principales instituciones implicadas (Junta, colegios/institutos y universidades) y las empresas.

Una de las vías consistiría en desarrollar campañas de orientación «que acerquen al estudiante de secundaria y al universitario al contexto laboral donde desarrollarán su carrera profesional», señala el catedrático de la Usal.

La orientación y las salidas profesionales, insiste el catedrático de la Usal, «deben ir de la mano», creando programas en contacto con el mercado laboral. «Además, hay que invertir desde todos los ámbitos en el desarrollo social y económico de la región, creando nuevas empresas más competitivas y globales, para que nuestros egresados tengan más oportunidades laborales», afirma.

A todo esto añade la necesidad de fomentar entre los estudiantes las competencias profesionales necesarias para los nuevos puestos que aparecerán a lo largo de las próximas décadas.

MEJORAR EL AJUSTE ENTRE TITULACIONES Y SALIDAS LABORALES

El diagnóstico sobre empleabilidad de los titulados en las ramas citadas concluye con una serie de recomendaciones a la Administración regional, las universidades, las empresas y los propios estudiantes.

Las que se dirigen a la Junta subrayan la necesidad de «crear y desarrollar políticas de empleo en Humanidades y Ciencias Sociales, así como de aumentar la coordinación entre institutos, universidades y servicios públicos de empleo. Los autores del informe consideran que la Administración regional debería contemplar la formación en Arte y Humanidades «como uno de los componentes de la riqueza patrimonial y cultural de la Comunidad». Además, ven necesario habilitar un grupo de trabajo que emita recomendaciones a todos los agentes implicados en la educación y el empleo de los egresados.

Sobre la normativa en orientación, los autores del informe entienden que debe estar desarrollada por los profesionales, «basada en los intereses y competencias de la persona» y con una conexión clara entre las diferentes etapas educativas. También en materia de orientación, una de las recomendaciones a las universidades es que la desarrollen en todos los cursos, y estructurada «de forma práctica y provechosa» para los estudiantes.

Las instituciones académicas deberían «mejorar el ajuste entre las salidas profesionales propuestas en los planes de estudio de las titulaciones con las reales». Otras medidas recomendadas pasan por «potenciar el emprendimiento» como complemento para la salida laboral de los universitarios, e impulsar «competencias clave y transversales», como son las digitales, comunicativas o de idiomas.

De cara a las empresas, el informe ve necesario un sistema de información actualizado sobre las competencias de los universitarios, así como establecer una estrategia de información para conocer mejor las posibilidades de las carreras de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

En cuanto a los estudiantes, los preuniversitarios «deben ser protagonistas de su elección académica, basada en sus intereses y su contraste con el entorno». En la universidad, es recomendable que complementen su formación del grado con competencias digitales, de idiomas, comunicación o trabajo en equipo.